Jóvenes descartados

«"¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo
del que cayó en manos de los salteadores?"
Él dijo: "El que practicó la misericordia con él."
Le dijo Jesús: "Vete y haz tú lo mismo".»

(*Lucas* 10,36-37).

«Grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas:
sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo
como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar.
Hemos dado inicio a la cultura del "descarte" que, además, se promueve [...].
Los excluidos no son "explotados" sino desechos, "sobrantes"»

(Francisco, *Evangelii gaudium* 53).

El papa Francisco repite con frecuencia que estamos en una "sociedad del descarte". Lo escribió así en el número 53 de su gran documento programático, que acabamos de citar. Y suele añadir que los más descartados son los jóvenes y los ancianos.

En este mes, **Misión Joven** quiere acercarse a esta triste realidad de los "jóvenes descartados". En mayo recogimos el importante discurso el papa Francisco en la sesión de apertura del encuentro presinodal de 300 jóvenes, celebrado en marzo en Roma. En él se refirió por extenso a esta situación de "descarte" de muchos y muchas jóvenes: "A menudo sois marginados de la vida pública común y os encontráis mendigando trabajos que no os garantizan un mañana. No sé si esto sucede en todos vuestros países, pero sí en muchos... Si no me equivoco, la tasa de desempleo juvenil aquí en Italia desde los 25 años en adelante es de alrededor del 35%. En otro país europeo, fronterizo con Italia, 47%. En otro país europeo cercano a Italia, más del 50% [*En este caso, sin duda, se refería a España. N. de R.*]. ¿Qué hace un joven que no encuentra trabajo? Enferma –la depresión–, cae en dependencias, se suicida –da que pensar: las estadísticas de suicidio juvenil están maquilladas, todas–, se vuelve rebelde –que es una manera de suicidarse– o coge un avión y va a una ciudad que no quiero nombrar y se alista en el ISIS o en uno de estos movimientos terroristas. Al menos así tiene un sentido para

vivir y un salario mensual. ¡Y esto es un pecado social! La sociedad es responsable de esto. Pero me gustaría que dijerais las causas, los motivos y no digáis: «Ni siquiera sé bien los porqués». ¿Cómo vivís este drama? Nos ayudaría mucho. Demasiado a menudo os dejan solos. Pero es verdad también el hecho de que vosotros sois constructores de cultura, con vuestro estilo y originalidad. Es una distancia relativa, porque podéis construir una cultura que quizás no se vea, pero va avanzando. Este es un espacio en el que queremos escuchar vuestra cultura, la que estáis construyendo" (http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2018/march/documents/papa-francesco_20180319_visita-pcimme.html).

No es un problema más entre otros

En *Evangelii gaudium* Francisco afirma que los seguidores de Jesús no podemos permanecer indiferentes ante esta situación: "La belleza misma del Evangelio no siempre puede ser adecuadamente manifestada por nosotros, pero hay un signo que no debe faltar jamás: la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha" (EG 195). La pastoral juvenil debe, por tanto, recoger y concretar esta invitación de Francisco, pues "la opción por los últimos nunca debe faltar".

Otras voces han denunciado hace tiempo este problema. Un sociólogo tan importante como Zygmunt escribió un libro en 2005 titulado *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Y las encíclicas sociales de Juan Pablo II (*Sollicitudo rei sociales, Centesimus annus*) y la de Benedicto XVI (*Caritas in veritate*) ya denunciaron el aumento de la pobreza y la injusticia a nivel mundial. Mucho antes, los profetas de Israel y el propio Jesús de Nazaret proclamaron que Dios e injusticia social no pueden ir juntos. El sociólogo Max Weber, que no era creyente, reconocía la "manía de la Biblia de ponerse siempre de lado de los pobres". Y los escritos de los Padres de la Iglesia están llenos de textos como este de San Basilio: "El pan que tú guardas pertenece al hambriento. La ropa que tienes en tus cofres, al desnudo. El calzado que se pudre en tu casa, al descalzo. El dinero que atesoras, al necesitado. Por tanto, injurias a todos aquellos a quienes deberías darlo" (*Homilía sexta contra la riqueza*, PG 31, 277).

Estudios de este número

- **Sebastián Mora Rosado,** de la Universidad de Comillas, que fue secretario general de Cáritas Española entre 2009 y 2018 nos habla, apoyado en datos abundantes, sobre *La condición juvenil en la sociedad del descarte: entre la esperanza y las desesperanzas*.
- **Juan M. González-Anleo,** sociólogo que coordinó el Informe sobre Jóvenes 84-17 de la Fundación Santa María, firma el artículo *La juventud excluida: panorama de una generación más sacrificada para nada*.
- **Pascual Saorín Camacho,** misionero español en Japón, nos ofrece un interesante retrato sobre el *Descarte juvenil en el Extremo Oriente. Una mirada desde Japón*.
- El artículo *Los milagros de Jesús en favor de los excluidos*, de **Lorenzo de Santos Martín,** profesor de Sagrada Escritura en el Instituto Superior de Pastoral (UPSA-Madrid), ofrece una presentación de la acción de Jesus en favor de los pobres y excluidos de su tiempo.
- **José Francisco Muñoz Zazo,** coordinador de la Plataforma Social Valora (Salesianos de Parla, Madrid) nos presenta una respuesta práctica en favor de los y las jóvenes descartados: *Jóvenes en una sociedad del descarte: la capacidad transformadora de la educación.*

Jesús Rojano Martínez
misionjoven@pjs.es